



4 de marzo de 2.023

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

El vidente habla con nuestra Madre:

Dales la Luz a todos tus hijos, que te ame todo el mundo, quítanos el Demonio de nuestros corazones y haznos fieles a tu Corazón Divino.



Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas. Quiero empezar hoy como terminé el día de vuestro Retiro, vengo con mi Dulzura, os entrego mi Dulzura, y vosotros entregad vuestra dulzura a todos vuestros hermanos, nada de rencores, cóleras ni insultos; la vida de mi Dios, vuestro Dios, es pureza, humildad, limpieza; si queréis ir al Cielo, hijos míos, haced caso a vuestro Dios, mi Dios. El mundo se destrona por las maldades de los hombres, el que trae el pecado es el hombre, por su ego, su yo; dejadlo, soterradlo, id a vuestro Dios de verdad, el que enseña y el que salva.

Hijos míos seguid meditando **MATEO**. Y miraos las faltas, los oprobios, el decir a veces cosas que no tenéis que decir, porque si hacéis daño a un hermano, también vosotros os hacéis; mirad al hermano, al padre, a la madre, aquel amigo, como queréis vosotros que os miren; sed limpios de corazón, fortaleceos en el amor. Yo soy Faro de Luz y vengo a daros estos Mensajes de salvación, haceos, hijos míos, todos una piña, como decís en la tierra, con mi Hijo Jesús: te amo Jesús, te adoro Jesús, ven a mí, Jesús, no te olvides de mí aunque yo esté bajo el peso del pecado. Mi Hijo y Yo iremos a socorreos enseguida, cuando vosotros me llaméis. Dejaos ya de estas cosas como decís, pamplinas del mundo, sed...no quered ser más que los demás, sino aquel pobre, sencillo, humilde, no busquéis tesoros en la tierra, buscad los tesoros del Cielo. Mirad como está el mundo, hijos míos, por las agonías de los jefes de gobierno: poseer, tener, aplastar; vosotros tenéis que dar ejemplo aunque seáis pequeños, no tened nada, porque mi Dios, vuestro Dios, os lo da todo gratis, gratis y también vosotros os tenéis que dar gratis, no de lo que sobra sino lo que duela; buscad aquel desahuciado, aquel que no tiene nada, que sufre; estáis ahora en un momento de verdad, de la Cruz de mi Hijo, llevadla en el corazón, pregonad en vuestras almas: “Jesús ten piedad y perdóname mis pecados, y dame la fuerza y la Luz para llevar todo lo que me das a aquel que lo necesita” Decídselo a mi Hijo, buscad a mi Hijo.

Hijos míos el mundo necesita oración, sacrificio, es el momento de la Cruz de mi Hijo; ¿cuántos sacrificios hace el hombre? Al revés, sacrilegios, maldades, el estar a mal unos con los otros, el hablar lo que no se debe, blasfemar. No, vosotros sois hijos de la verdad, de mi Dios, vuestro Dios, vuestro Creador; Él quiere salvaros a todos, pero el mundo está enfrascado en la maldad, por eso hay guerras, y vendrán guerras, y os digo que están próximos muchos acontecimientos, que muchos vais a ver, de pena, de dolor, de hambre, y eso el hombre no lo quiere ver porque los poderosos viven, pero los pobres pequeños mueren de dolor, de hambre, de enfermedad; quieren cambiar el mundo, porque Satanás se ha metido en el mundo. ¡Alerta, hijos míos, alerta humanidad! Entra por los sentidos y cuando entra el Demonio, es difícil sacarlo. Pero vosotros tenéis el arma más grande que es la oración, el Rosario de mi Amor; rezad rosarios por los pobres pecadores, por la conversión del hombre y de vuestros hijos y de vosotros mismos. Dejaos, hijos míos, de ir hablando mal unos de otros. Mirad cuantas iglesias están cerradas, cuantas iglesias se están cerrando, porque el hombre ha dejado de tener fe; los seminarios están vacíos, hay pocos; es el momento vuestro, del laico, de rezar para que haya vocaciones sacerdotales y religiosas, hacedlo, no miréis por vosotros, por vuestro egoísmo, hacedlo por aquel que necesita la fe.

Os pido, hijos míos, con todo mi Corazón que os amo a todos, que seáis de verdad hijos de vuestro Creador; la Copa está ya rebosando, pronto habrá muchas negruras en el mundo, muchas calamidades, virus inclusive, que no los podréis entender, pero vendrán ahora, parece que no, pero dentro de un tiempo diréis que sí; ¿y esto porque viene?, por el pecado, hijos míos, por el pecado de la carne, del odio, de la mentira, de las borracheras y del odio de las familias destrozadas; pero, ¿por qué?, porque han dejado de amar a su Dios. Si todos amaráis de verdad a vuestro Creador que lindo sería, el mundo sería, como decís vosotros, precioso.

Me han pedido que pida por varias personas, y Yo os digo que sí, hijos míos, portugueses, José María, Santiago y Miguel, ya están en la segunda fase del Purgatorio; una hija mía también me ha pedido por una monjita franciscana, sí, hija mía, está salvada; muchos de vosotros llevaréis las gracias en vuestras almas y por vuestro caminar entenderéis el Mensaje que estoy dando aquí a vosotros y al mundo entero. Pedid por los sacerdotes, que sean santos y puros; si no hay vocaciones también, hijos míos, es por culpa del mundo que ha dejado la oración y hay mucha juventud extraviada porque no tienen el conocimiento de mi Hijo Jesús.

Ahora estáis en un momento, como antes os dije, de penitencia, coged la Cruz de mi Hijo, aunque no sea madera, en vuestras carnes, id diciendo: “Jesús pequé, ten piedad de mí y de toda la

humanidad, sálvame, cúrame, sálvame, cúrame”. Y os digo una vez más Sagrario: Sagrario, Sagrario, llenad las iglesias, hijos míos, sed valientes, no tengáis miedo, porque en la Iglesia está mi Hijo, la Divinidad total y allí tenéis que ir a pedir todo aquello que necesitáis. No reneguéis por vuestras enfermedades, ¿no sabéis que si lo lleváis bien sois víctimas? y vuestro Dios, mi Dios, ¿os llevará a las Moradas Celestiales por el sufrimiento que habéis dicho? “Señor se haga tu voluntad y no la mía”.

Sed fuertes, hijos míos, aquí estoy Yo en Faro de Luz siempre, y Yo os bendigo todo y a todos y a vuestras familias, tened en cuenta, hijos míos, que amor con amor se paga, si amáis a mi Dios, vuestro Dios, os dará el ciento por uno.

Y ahora, hijos míos, os bendigo, pero como siempre, Dios Padre Creador, Dios Hijo Redentor, Dios Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz. Quedáis bendecidos todos, id en paz, os amo, adiós pequeños, adiós hijos míos...

Ahora nuestra Madre se dirige al vidente:

Hijo mío, pequeño gusanico mío, sigue en amor para el amor, haz todo lo que te dice mi Hijo, sé humilde, y silencio en tu corazón, sigue caminando en este amor que te puso y te pone tu Creador, mi Creador, para estos menesteres de Faro de Luz, será grande como lo he dicho, Faro de Luz ya lo es, pero tú quieres que, aunque el dolor te taladre tienes que venir a dar mis Mensajes de mi Corazón. Ama mucho a tus hermanos y quítate la soberbia de tu corazón.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC/SWIFT: BSCHEMM**

Gracias.